

ò menos; i al Capitan que se señalaba en la Guerra, le daban vna en premio, que no era pequeña honra. Vñaban los Mitotes, ò Danças, i Borracheras, hasta caer, con su Vino de Maiz, i de otras cosas, aunque à los Moços no era licito beberlo: aora gasta demasidado de lo de Castilla; i hacen otro de Cereças, i de nuestros Higos, i con ello se emborrachan, porque en esto son muy viciosos, aunque se les va mucho à la mano: pero en tiempo de su Gentilidad, quando estaban borrachos, vsaban mil pecados abominables de la Carne, aunque no quedaba sin castigo el avisado. Exercitaban el Juego de la Pelota, como en Mexico: i quanto à la Religion, tambien eran muy conformes à Mexicanos; i crueles en derramar sangre humana en sus sacrificios: i el mismo dominio tenia el Demonio sobre ellos. Su principal Dios era Tucapacha: tenianle por Hacedor de todas las cosas, que daba la vida, i la muerte, los buenos, i los malos temporales: llamabanle en sus Tribulaciones, mirando al Cielo, entendiendo que alli estaba. En suma, confesavan vn Dios, i el Juicio final, i el Cielo, i el Inferno, i el fin del Mundo; que hizo Dios vn Hombre, i vna Muger de Barro, que iendose à bañar, se deshicieron en el Agua, i los bolvió à hacer de Ciença, i de ciertos Metales: i que bolviendo à bañarse, descendió el Mundo de ellos; i que huvo Diluuió, i vn Indio dicho Tezpi, que era Sacerdote, se metió con su Muger, i Hijos en vn Madero como Arca, con diferentes Animales, i Semillas, i que todos escaparon: i que en menguando el Agua, embió el Ave, que llaman Aura, i se quedó comiendo de los Cuerpos muertos: i que embió otros Pajaros, que tambien se quedaron: i que el Pajaro pequeño de ellos muy estimado, por la Pluma de diversas colores, bolvió con vn Ramo. Tenian Sacerdotes, que predicaban en los Templos, con terrible espanto, i que causaba à los Hombres grandissimo temor, con lo qual les movian à hacer lo que les predicaban, aunque contra su voluntad, porque à los aborrecian, i oian de mala gana: pero no lo podian escusar, porque el Rei los apremiaba à ello. Los Sacerdotes traian los Cabellos largos, i Coronas abiertas en la Cabeça, como los de la Iglesia Catholica, i Guirnaldas de Fleucos Colorados. Tenia el Rei en cada Lugar vn Governador, ò Capitan, para que mandase prender al

Los Mechoacanes s' mui viciosos en beber.

Tenian el juego de la Pelota, como en Mexico.

El maior Dios de los Mechoacanes, qual era?

Lo que creian los Mechoacanes, i lo que decia del Diluuió.

Lo que decian del Diluuió.

Lo que decian del Diluuió.

Lo que decian del Diluuió.

Lo que decian del Diluuió.

Lo que decian del Diluuió.

que hurtaba, mataba, ò hacia otro delito, i de palabra averiguase el negocio, i embiale el Preio, con Relacion del caso, i el Rei le mandaba castigar. Si era fuerza de Muger, rasgabale la boca, hasta casi las orejas con vna Navaja de Pedernal, i despues le empalaban. El primer hurto se perdonaba al Ladrón, con gran reprehension: al segundo le despenaban, i le dexaban que se le comiesen Auras. No havia castigo señalado para el Homicida, porque por el gran miedo no acontecia. Los Ministros principales de Justicia, traian vnas Varas gordas, como de Evano, con Plumas de colores encima, i vnas Pedregueñas engastadas en las Varas, que sonaban como Calcaveles, i quando pasaban, salian de las Casas los Hombres para acompañarlos. Los que llaman Tarafcos, son Hombres Valientes, han tomado bien la Religion, i Costumbres Castellanas, i saben quexarse à la Justicia de los agravios que les hacen. En otras Provincias de este Reino ai viciosos Araganes, i Embaidores, Mentirofos, Ingratos, sin amor à Padres, ni à Hijos, ni à Mugerres, ni reciben pena de sus muertes, ni de otros malos sucesos, vengativos. Y los de la Provincia de Chilchota, de ordinario se perjuran, i con vino les harán decir quanto quisieren, de manera, que vienen à probar las partes igualmente su intencion, que no puede el Juez distinguir la verdad. Antiguamente no sufrían Vagabundos, ni Holgazanes, porque los castigaban con la Muerte, i para acabar lo de Mechoacan en las Minas de Guaxcatlan. Tenia vn Castellano, llamado Castillo, vna Huerta con mucha Hortaliza de Castilla, con vna Era de Habas, i viendose afligido de vnas Hormigas, que llaman Ladronas, porque entrando de Noche en las Huertas, lo asolaban todo; acordó de cercarla de Agua de vn pequeño Arroio, que pasaba cerca, i con este remedio ocho Dias se defendió la Huerta; pero las Hormigas, muchas juntas, se cargaron de Paja, i la hecharon por donde la corriente era menos, i el Arroio mas angosto, i afirmando algunas la Paja en las Iervas, que havia en el Arroio, fueron hechando tanto sobre ellas, que hicieron vna Puente de quatro dedos de ancho, por donde pasaron de Noche, i cortando toda la Era de las Habas, las pasaron à sus Hormigueros. El Señor de la Huerta se rindió, i acordó de no buscar mas remedio, i llamó muchas personas que

Como se administraba justicia.

Insignia de los Ministros de Justicia.

Naturaleza de estos Indios.

Caso extraño de vnas Hormigas.

vieron

Batalla que fue vista entre Hormigas.

vieron este caso: otros Castellanos, dignos de fee, afirmaron haver visto en la Tierra de los Chichimecas, que de dos Hormigueros, que estaban frontero vno de otro, salia multitud de Hormigas, que iban à embestir vnas con otras con gran furia: i parandose à considerar tan notable caso, vieron que peleaban porfiadamente, i que quedaban grandissimo numero de cabeças cortadas, i cuerpos, i que al cabo las vnas se fueron huyendo à su Hormiguero, i las otras siguiendo, i matando hasta encerrarlas, i encerradas, las vencedoras entraban tras ellas, i facaban en las bocas muchas cabeças de las vencidas muertas.

Como era lo de la Religion de Mechoacan.

Cuidado de los Sacerdotes en enseñar à los Indios.

Está referido lo que toca al Reino de Mechoacan, que aora está reducido à Obispado, adonde debe de haver casi cinquenta Parrochias Cabeceras, con Curas, Beneficidas, i Clerigos Castellanos, muy diestros en las Lenguas de la Tierra, sin los que asisten en Estancias, i otros Lugares, que predicán, confiesan, i enseñan en ellas con Cartillas, i Doctrinas en las mismas Lenguas, salvo en la Otomi, por ser muy cerrada, i dura: i ai otros tantos Monasterios de Frailes Franciscos, i Agustinos, que se ocupan en lo mismo: i no ai Cabeçera donde no aia Hospital, i en algunas dos, para curar à los Indios de cada Lengua, porque por la maior parte los de este Obispado han tomado bien la Religion, i acuden con sus Limosnas, i son dociles à los Sacerdotes, que con cuidado trabajan con ellos.

CAP. XI. Que Hernando Cortés embió à Mechoacan al Capitan Christoval de Olid, à Gonzalo de Sandoval à las Provincias que llaman de Puertos Abaxos, à Pedro de Alvarado, i à Francisco de Orozco à Guaxaca.

ALGUNOS Meses despues de buuelto el Cazonzin, Rei de Mechoacan à su Tierra, continuando Hernando Cortés en el cuidado de fundar bien en todas partes la obediencia de la Corona de Castilla, pues seguia à esto la Introduccion de la Religion, porque sin ello no havia esperan-

ça de plantarla: i porque con las Guerras pasadas, muchos Indios espantados de ellas, se retiraban à otras muy apartadas, pareciendo que no era bien dar lugar à que se des poblase lo habitado, i que el remedio de ello era, que la Gente entendiese, que en qualquiera parte havia de obedecer, embió al Capitan Christoval de Olid, para que poblase en Huitzitzila, que decian los Mexicanos, i los Mechoacanes Çintzontza, Silla Real de aquel Reino: llevo quatro Caballos, i cien Infantes. Fue bien recibido del Rei, que le dió mucha Ropa muy rica, Joias de Oro, i Plata, aunque mezclada con Cobre. Christoval de Olid atentó su Poblacion con este buen recibimiento, i pacificamente se fue entreteniendo por algun tiempo, procurando con el trato, i comunicacion de traer à los Barbaros al conocimiento de lo que les convenia: i poco despues pasó à las Provincias de Colima, para abrir camino por ellas al Mar del Sur, i sujetarlas.

Al tiempo que los Mexicanos hecharon à Cortés de su Ciudad, los Pueblos, i Provincias sujetas à Mexico, i sus Confederadas, mataron muchos Castellanos, que por la Tierra estaban deramados, por orden de Cortés, buscando Minas de Oro, i Plata: en Tututepec, adonde Reinaba vn Gran Señor, cuyo Estado alcançaba à la Costa del Norte, i tenia de ordinario Guerras con Moteçuma, gran cantidad de Indios dieron de repente sobre ciertos Castellanos, que iban descubriendo la Costa, i presos los desnudaron, i metieron en vn Patio, cercado de vn Petril Almenado, de vn Estado de alto, i poniendose al redor mas de dos mil, como à Toros, con Varas tostadas los agarrocharon: i procurando los miserables alguna defensa, se abraçaban con las Almenas, esforcandose de salir fuera, no haciendo otro fruto, que dexarlas ensangrentadas, para memoria de su desdichada Muerte, i de la crueldad de sus Enemigos: finalmente, viendo que no podian dexar de morir, i no teniendo otras Armas que las manos, heridas, i ensangrentadas, hincandose de rodillas, levantando los ojos al Cielo, i animandose vnos à otros, acabaron la vida como Christianos. En otros Pueblos, como no andaban los Castellanos tan juntos, à los que prendian, como sedientos de su sangre, pensaban con que novedad de Tormentos

Christoval de Olid va à poblar en Zintzontza.

Passó Christoval de Olid à las Provincias de Colima.

El Señor de Tututepec tenia Guerra con Moteçuma.

Crueldad de los Indios de Tututepec.

Los generos de tormentos con que los Indios mataban à los Castellanos.

los

los podian acabar: tenian a vnos muchos dias encerrados, sin darles de comer dos, o tres dias, i despues cortandoles vn miembro de su cuerpo, cocido, o asado se lo daban a comer: a otros asaban vivos, a fuego manso, porque mas durase el tormento: a otros desollaban vivos, como en nuestro tiempo hacian los Chichimecas: i porque la Guerra no havia dado lugar hasta entonces para castigar esto. Viendose Hernando Cortes desembargado de ella, embio a Gonçalo de Sandoval, en principio de Noviembre de este Año, con el Capitan Luis Marin, con 200. Infantes, i 37. Caballos, i buen numero de Indios Amigos, con los quales iban algunos Señores Mexicanos, para que castigase la crueldad de los Barbaros, en la Provincia sobredicha, i en las que llaman de Puertos abaxo, que es desde la Cordillera, que atraviesa la Tierra de Nueva-Espana, acia el Mar del Norte, desde la Vera-Cruz, hasta Gozacoalco, i Tabaço, i hasta el parage de Tecoahtepc; pero en llegando a Guatufco, se le rindio toda la Tierra: castigò pocos, i los mas culpados. Passò a Gozacoalco, pensando que estaban amigos, como lo havian prometido a Diego de Ordaz, quando fue allà en vida de Moteguma: i aunque les pidió la palabra, i requirió con la Fè Catolica, i dixo mui buenas razones, se armaron contra el, i le amenaçaron con la Muerte. Gonçalo de Sandoval no quisiera Guerra: pero visto que no se escusaba, acometiò de Noche vn Lugar, i prendiò vna Señora, que fue parte para que firiè contrafe ocupase a Gozacoalco, i sus Riberas: Poblò a tres Leguas de la Mar la Villa del Espiritu Santo, porque no hallò mejor sitio: Traxo a su amistad a Guechollan, Civatlan, Quezaltepç, i Tabaço, que tardaron poco en rebelarse despues, i otros muchos Pueblos, que por Cedulas de Hernando Cortes fueron dados en Encomienda a los Pobladores del Espiritu Santo.

En este mismo tiempo supo Hernando Cortes, que havia alteraciones en las Tierras de acia el Sur, que son la mítica Provincia de Misteça, con otras, que todas, por la excelencia de ellas, se llaman así, aunque cada vna tenia su nombre. Era Moteguma Señor de estas Provincias Misteças, Çapotecas, i otras muchas; i vnas obedecian a su Imperio desde el tiempo de sus Antepasados, otras ocupò el, parte con la fuerza, i

Gonçalo de Sandoval va a castigar las crueldades de los Barbaros.

Ignoscere pulchrum. Claud.

Puebla de Sandoval la Villa del Espiritu Santo.

parte con maña, con ocasion de ponerlos en paz, porque por pequeñas causas estas Naciones siempre tenían Guerra entre si; i para tenerlas en obediencia, i para la Guerra contra el Señor de Tututepec, i otros Enemigos, tenia de ordinario grandes Guarniciones en aquellas Provincias, especialmente en la Tierra de Guaxaca, i su hermoso Valle, de donde tomó despues titulo Hernando Cortes, con el qual confina la Misteça: i para folegar estos rumores embiò a Pedro de Alvarado, i con el a Francisco de Orozco, hermano de Juan de Villaseñor, con treinta Caballos, ochenta Infantes, i vn buen Exercito de Indios Amigos. Hallaron estos Capitanes, que las Guarniciones Mexicanas se havian recogido a los Pueblos llamados Peñoles, que son seis, puestos vno tras otro, i corren Norte Sur; pero llegado el Exercito Castellano, los Mexicanos se retiraron al primero llamado Itzquitepec, que dista seis Leguas de la Ciudad de Guaxaca, dicha aora Antequera: fortificaronse en el con vna Cerca de Cal, i Canto, de vna Legua en torno: tenian dentro, como Forçados de Galera, mas de mil Misteças, no para otro efecto, sino para dar grita de Noche en la vela, i en las Batallas; lo qual atemorizaba mucho al que no estaba acostumbrado a tal rumor. Tuvoles Pedro de Alvarado cercados ocho dias, dandoles de Noche, i de Dia combates, quitandoles el Agua, i con todo esto no se querian dar, hasta que embiaron Mensajeros a Cortes, los quales bolvieron presto: i hablando de su parte a los cercados, queriendo ganar aquella honra (aunque ya no podian hacer menos) se dieron. Vieronse en tan gran aprietto, especialmente de sed, que bebian lo que orinaban; i quando baxaron al Rio, bebiendo demasado, por la gran sed, murieron muchos.

Moteguma tenia grandes Guarniciones en Guaxaca.

Pedro de Alvarado i Francisco de Orozco va a Guaxaca a folegarlas al tercio.

Los de Guaxaca se rinden apretados de Alvarado.



CAP.

CAP. XII. Del Valle de Guaxaca, i Reino Misteço, i cosas particulares de sus Provincias.



ON Estos Peñoles confina la Provincia Misteça, por la parte del Poniente, i los quatro hablan esta Lengua: los otros dos confinan, por el Sur, con la Provincia de Çapoteca, i va corriendo en redondo, hasta llegar al primer Peñol por Pueblos Çapotecos, por el Valle de Guaxaca, el qual tiene diez i seis Leguas de largo, con muchos Pueblos. Esta en altura de diez i ocho Grados, i ochenta Leguas de Mexico al Sur, Tierra, que aunque ai pocos Rios, i Fuentes, es fertilissima, i no le faltan Aguas, no tiene Volcanes, i este Valle tomò nombre de vn Lugar, adonde estaba la Guarnicion del Rei de Mexico. Ai muchos Minerales, de donde sacan Plata, i Oro, Cristal, Caparrosa, i muchas Piedras de diferentes colores, para la Hijada, i para Sangre, i Leche, i la Piedra Beçar, natural, i petrificada. Dariale mui bien el Vino, i Aceite: críase Seda, i Grano, i Cañafistola. Danse bien todas las Frutas, Semillas, i cosas de Castilla, i asimismo los Ganados de todas suertes. Y aunque fuera de este Valle, i de otros algunos, todas estas Provincias son Serranias, i Tierras mui asperas, la maior parte son de gran fertilidad, i se crían en ellas las sobredichas cosas, con muchos Arboles, i Iervas saludables, i Pongonosas, especialmente en este Valle ai vna Jerva de tal operacion, que si vn hombre quieren que muera dentro de vn Año, se la dan a beber, cogida de vn Año; i si dentro de vn Dia, cogida en vn Dia: i es cosa notable, que en tiempo de la Gentilidad de los Indios se padecia mucho de temblores de la Tierra; i despues que se ha predicado el Santo Evangelio, havendo tomado por Abogado en la Ciudad de Guaxaca, contra estos temblores a San Marcial, ha cesado esta tribulacion. En los sobredichos Peñoles ai grandes muestras de Oro, i Minas de Plomo, i vna Raiz, que sirve de Jabon: i en el Pueblo de Totomachiapa ai vna Cueva de inmensa grandeça, que tiene vna gran Boca al Sur, i corre al Norte: hale an-

El Valle de Guaxaca tiene diez i seis Leguas de largo.

Cosas notables del Reino Misteço.

Jerva mortífera que se halla en Misteça.

Los temblores de la Tierra eran grandes, i han cesado desde que se dexò la Gentilidad.

dado hasta media Legua por ella, i por las muchas aguas no se pudo pasar adelante. Los Indios, en tiempo de su infidelidad, sacrificaban en ella, i consultaban con el Demonio, i pedian Agua para los sembrados. Y pasando al Reino Misteço, se divide en dos Provincias Alta, i Baxa, i en cada vna hablan su Lengua diferente, i entrambas sincopadamente: està entre Mexico, i Guaxaca: Misteça Alta, significa Tierra de lluvias: Misteça Baxa, quiere decir, Sitio caliente, i esta es la diferencia que ai de vna Provincia a la otra, adonde los Caciques tenian sus Palacios, con apartamientos para las Mugerres, esterados, i con Cogines de Cuero de Leones, i Tigres, i de otros Animales: vestian Mantas Blancas de Algodon, texidas, pintadas, i matigadas con Flores, Rosas, i Aves de diferentes colores: no traian Camisas por no conocer el uso de ellas: por Çaraguelles traian Matzles, que los Castellanos dicen Mastiles. Las Mugerres tambien vestian al uso Misteço: todos traian Çapatos, o Sandalias: vsaban Anillos de Oro, Çargillos en las Orejas, Beçotes de Oro, i de Cristal en el Labio baxero: los Cabellos largos, atados con cintas de Cuero, acia arriba empinados como Plumages: las Barbas se arrancaban con Tenacillas de Oro: preciabanse de ser limpios: tenian Jardines de deleites con Fuentes para bañarse Tarde, i Mañana. Sus mantenimientos eran al uso Mexicano: i asimismo los Tributos que pagaban a los Caciques, porque al Supremo Señor, que era Moteguma, le daban otros en reconocimiento de la Soberania. Havia en la Tierra muchos Capitanes, i Caballeros, Maestros, i Predicadores de su Lei: tenian Sortilegos, i Medicos: i porque todos los negocios los determinaba el Cacique, i no oñaban entrar adonde estaba, tenia dos Relatores, que en su Lengua llamaban Medianeros, en vn Apofento del Palacio, adonde oian los Negociantes, los quales referian al Señor, y bolvian con las respuestas. Eran los Consejeros del Señor Hombres Ancianos, Sabios, i mui experimentados, que primero havian sido Papas en los Templos, i procuraban de ser asables, i darles buenos espedientes, i recibian presentes de Joias, i cosas de comer: el que alcanzaba licencia para hablar con el Cacique, entraba descalço, sin levantar los ojos, no escupia, ni tosa, ni ponía los pies en la estera adonde estaba asentado el Cacique.

La diferencia que ai entre las dos Misteças.

En los mantenimientos, i Tributos eran semejantes a los Mexicanos.

Quiénes eran los Consejeros del Señor.

N

E

Que deli-
tos se cas-
tigaban,
i como?

Como se
ban de
las Muge-
res.

En que se
ocupaba
las Muge-
res de los
Señores?

Como se
hacia los
casamien-
tos?

No havia
grado pro-
hibido en
los casam-
ientos,
ni se da-
ban Do-
tes.

Como se
trataban,
i hacian
los casam-
ientos?

En las cosas de la Republica castigaban el Adulterio, con la muerte de entrambos, i la parte executaba la sentencia, i algunas veces se contentaban con que cortasen al Adultero las Orejas, Narices, o Labios, o con algun interes para la Adultera, si acaso quedaba preñada, porque no eran crueles, si no era el delito con la Principal Muger. Castigaban los Hutos, i Borracheras, i la Desobediencia del Cacique. Para la sucesion del Señorio, casabale el Señor con Muger de su propia Casta: estos Hijos heredaban: no habiendo Varon, la Hija maior: fuera de esta Muger, tenian otras por Mancebas, hijas de Caballeros, que teniendo por gran favor, las daban desde Niñas: i si de la Principal Muger no havia Hijos, los Bastardos no heredaban: no tenian por Manceba a Muger Casada: i despues de haver tenido Hijos en las Mancebas, las casaban con Caballeros, o Mercaderes, i nunca mas llegaban a ellas, ni las vian: ocupabanse en Hilar para los vestidos del Cacique, i de la Cacica, en guisar de la Comida, i acompañar la Señora, i servirle, como Esclavas, por lo qual las queria bien, aunque nunca faltaban ocasiones de celos. Quanto a los casamientos, los Papas, i los Religiosos conocian los impedimentos, i era defecto esencial: tener vn mismo nombre en el numero, porque si ella se llamaba Quatro Rosas, i el Quatro Leones, no se podian casar, porque era necesario que sobrepusiese el numero del, al de ella, i que fuesen Parientes, porque no lo siendo, no se hacia casamiento, sino por bien de Paz: por que entre ellos no havia grado prohibido, ni se daban Dotes a las Hijas, i lo propio se via oi entre los Principales, i se tiene por rico el que tiene muchas Hijas, por los presentes que les daban: i los Labradores, como no tenian Joias, iban al Monte por vna carga de Leña, i si la recibia el Padre, o la Moça con quien se queria casar, era hecho: consultabale primero si convenia hacer el Casamiento, i no habiendo inconveniente, embiaban Embaxadores, Hombres Sabios, i Ancianos a pedir la Muger: si avia impedimento, respondiale que no podia tener efecto, i con esto se iban los Embaxadores, haviendo sido regalados: i si lo tenian por bien, se bolvian muy contentos. Los Sacerdotes señalaban el Dia del Casamiento, echando Suertes: iban por la Novia Religiosos, i Caballeros, con presentes de Oro, i de otras Joias; i en el Camino viaban salir

Gente armada a quitar la Desposada, i sobre ello se peleaba, i se robaba: ceremonia harto inhumana. En el Desposorio no havia mas ceremonia, que entrar en vn Apofento ceterado, i enramado de Sauces, sin mas palabras del consentimiento del querer vivir juntos. En estando preñada la Señora, rogaban los Religiosos por ella: quando estaba de Parto, iban por Leña al Monte, i la traian a cuevas, i era Bendita, para calentar el Baño. En pariendo, si era Hijo, le ponian vna Saeta en la mano; si era Hija, vn Hufo: la Partera la bauticaba con Agua de alguna Fuente, que tenian por Santa, i las Pares enterraban a tercero dia en vna Olla. La Parida iba 20 Dias al Baño, i se hacian Fiestas en honra de la Diosa de los Baños: Cantaban, i Comian, i Bailaban: hacian Fiestas a los 20 Dias a la Criatura, i tambien cumplido el Año, en el Dia que nació. A los siete Años llevaban el Niño al Monasterio, i vn Sacerdote le oradaba las Orejas, i le ponian el Sobre-Nombre.

CAP. XIII. Que continúa la materia del precedente.



COSTUMBRABAN, que todos los Caciques Maiorazgos havian de ser vn Año Práiles. Llegado el Dia del Abito, le acompañaba el Papa, i todo el Convento, i los Señores, con sus Musicas de Atambores Sordos, Chirimias de Cañas, i de Caracoles, i de Conchas de Tortugas: en llegando al Templo, le desnudaban, i ponian vnos Pañetes vntados de cierta Goma, i le ponian otra Manta diferente, i el Papa le daba vn Cañutillo de Lancetas de Pederal para sacar sangre de la Lengua, i de las Orejas, para servir a los Dioses; vntabanle la Frente, los Carrillos, Pechos, i Espalda con Hojas de Belesño, i con esta vntacion quedaba santificado, i estaba el Año en el Monasterio, adonde era castigado, i enseñado sin regalo, pasando los trabajos de Obediencia, i Abstinencia. Pasado el Año iban por el con gran alegría, i pompa, i poniendole su primer Abito, le bolvian a su Casa, i lo llevaban a bañar, i quatro Doncellas, Hijas de Caballeros, le lababan el cuerpo con Jabon, porque iba muy negro del Humo de la Tea, como andaban de ordinario los Sacerdotes, que parecian Negros de Etiopia.

Como
bautiza-
ban a las
criaturas?

Como
entraban
en la Reli-
gion vn
Año los
Maioraz-
gos.

El Año
de la apro-
bacion- q
hacia los
Señores?

Quando

Oracio-
nes, i Sa-
crificios
por la sal-
tud del
Cacique.

Vlaban
las Obse-
quias por
el muer-
to, i co-
mo se ha-
cian los
enterra-
mientos.

Los La-
bradores
no vlaban
tantas ce-
remonias
en los cas-
amientos
i otras co-
sas.

Los Mis-
tecocos era
muy Reli-
giosos en su Gen-
tilidad.

Como se
governaba
las cosas de
la Reli-
gion.

Quando el Cacique estaba enfermo, los Sacerdotes hacian grandes Sacrificios, Romeras, Prometas, i Ofrendas, i todo se cumplia con mucho cuidado, i con gran puridad de conciencia: i si sanaba, se hacian grandes Fiestas de Bailes, i en la Casa del Señor, i en el Monasterio: si moria, se hacian las Obsequias Fúnebres con gran magestad: ofrecian, por el Cuerpo del Difunto, poniense delante, i habiavale, estaba delante vn Esclavo, vestido Realmente, i servido como si fuera el muerto: enterrabanle a Media Noche quatro Religiosos en los Montes, o Prados, o en alguna Cueva: i con el Esclavo, que representaba al Muerto, otros dos Esclavos, i tres Mugerres, que llevaban borrachos, i primero los ahogaban, para que sirviesen al Cacique en el otro Siglo: amortajabanle con muchas Mantas de Algodon, con vna Mascara en la Cara, Carcillos de Oro en las Orejas, i Joias al Cuello, i Anillos en las Manos, i en la Cabeça vna Mitra: poniale vna Capa Real, i asi los enterraban en la Sepultura, hueca, sin hechar tierra encima: hacian cada Año las Honras en el Dia de su Nacimiento, i no en el que moria.

Los Labradores no tenian tantas ceremonias, porque les faltaba lo necesario para los Casamientos, Partos, i Enterramientos: los Mercaderes, i Gente Rica, tenian algun punto mas: mantenian las Mugerres que podian, i todos repudiaban facilmente las que tenian por Mancebas. Tenian muchos Dioses, i para cada cosa vno, i en sus Casas tambien tenian Oratorios, adonde hacian sus ofrendas, i sacrificios, acudian a pedir socorro, en sus necesidades, porque estos Misticos eran muy Religiosos en su Gentilidad: metian los Muchachos de siete Años en los Monasterios, i alli los enseñaban la Religion, i buenas Costumbres, i los Padres los sustentaban: subian de grado en grado en las Dignidades: eran los Oficios por quatro Años: el Rei hacia los nombramientos, i proveia los cargos. El Papa en haviendo cumplido los quatro Años, se salia del Monasterio, porque no le quedaba otro Oficio que servir, i el Cacique lo tenia por bien, i era de su consejo, i si se queria casar, podia. El vestido Monacal era vna Manta basta, i los Pañetes de papel de la Tierra: el vestido Pontifical para celebrar las Fiestas, eran Mantas de diversas colores, pintadas de Hutorias

de los Dioses: ponianse vnas como Camisas sin mangas, que llegaban a la rodilla, en las piernas vnas como antiparas, en el Braço izquierdo vn pedago de Manta con Borla, que era como Manipulo, i encima vna Capa como las nuestras, con vna Borla colgando a las espaldas, vna grandísima Mitra en la Cabeça de Plumas Verdes, hecha con lindo artificio, pintados los principales Dioses. Quando bailaban en los Patios de los Monasterios se vestian de Ropa blanca pintada, i Ropetas como Camifetas de Galeotes: no comian sino Iervas, i Legumbres, sino quando havia alguna Ofrenda: ciertas Mugerres continentes les guisaban de comer, que se mudaban de quatro en quatro Años: el Cacique les proveia de lo necesario, i tenia heredades para ello: aiunaban las Vigilias de las Fiestas, no comiendo mas de Pan, i bebiendo Miel cruda de los Magueies: havia Fiesta que traia quatro, o cinco dias de aiuno: eran muy pobres, no tenian casa propia, todas sus razones era pedir vida, i salud para el Rei, Paz para las Republicas, Bienes temporales, i vengança de los Enemigos: quando alguno quebrantaba la Castidad, era muerto a palos: quando estaba enfermo, era curado con piedad en el Monasterio: quando moria, le enterraban en el Patio, embuelto en vna Red: no salian sino para Capitanes, i a celebrar alguna Fiesta, o jugar a la Pelota a la Casa Real, o por alguna Romeria, o Voto del Rei, i los Papas fueron muy estimados de los Caciques: no hacian cosa sin su consejo: regian los Exercitos, i las Republicas: reprehendian los vicios, i quando no havia enmienda, amenazaban con Hambre, Guerras, i Mortandad, i con la Ira de los Dioses: tenianlos por santos, i asi eran muy estimados.

En la Era del primero Motecuama, descaendo acabar de conquistar a este Reino Místico, viendo que no lo podia hacer por fuerza de Armas, i tuvo forma, para que por traicion fuese muerto el Cacique de Ianguitan, hombre valeroso, que le hacia gran resistencia, que se llamaba el Señor Tres Micos, i con su muerte todos se le sujetaron, i le tributaron Plumas verdes, Chalchuites, que son sus quantas preciadas, Ropa, Grana, Cochinilla: beneficiabanle algunas sementeras: con todo lo qual acudian a las Guarniciones del Rei, peleaban en la Guerra con Rodelas, i

Tenian los
aiunos de
las Vigi-
lias.

Los Sa-
cerdotes
eran muy
estimados
por sus
costumbres.

El primer
Motecu-
ma acabó
de con-
quistar el
Reino de
Místico.

Con que
armas pe-
leaban en
la Guer-
ra.

Macanas, que eran Palos Roelligos de Roble, de vna braça de largo, con dos rengleras de Navajas de Pedernal: las Rodcias eran de Cañas magicas, dobladas, i entretexidas: llevaban Escaupiles, pintabanse las Caras, por espantar a los Enemigos: invocaban a los Dioses para no sentir hambre; sed, cansancio, ni ser muertos; presos, ni vencidos: eran palabras como de encantamento; i con ellas iban confiados; i si sucedia mal, decian, que los Dioses estaban enojados, o que los Sortilegos los engañaban. Sacaban para la Guerra la Gente por Barrios, i la guiaban los Capitanes: i si eran cercados, se subian a los Cerros, adonde recogian las Mugeres; Hijos; i Hacienda, i alli estaban fortificados con Albarradas, i salian de siete en siete a pelear Capitanes con Capitanes, Soldados con Soldados, i muerto vno, entraba otro en su lugar; i de esta manera se estaban, hasta que quedaban vencidos, i eran llevados Cautivos, o que se acababa la Guerra, por Paz; o Concierto.

CAP. XIV. Que acaba lo del Reino Misteo, i refiere lo tocante a las Provincias de los Capotecas, i otras.



Asi en este Reino Misteo, como en todas las demás Provincias del Obispado de Guaxaca, o Antequera, trece Lenguas diferentes, i es general la Mexicana; i asi como las Lenguas son diversas en algunas partes, lo son las costumbres; i vnos, porque en las Provincias de Tecomatlauaca, castigaban con gran rigor los Adulteros, i Ladrones; i sus bienes eran aplicados al Señor: i los que debian deudas, i no tenian con que pagar, eran dados por Esclavos perpetuos, i los vendian, o sacrificaban; o hacian de ellos lo que querian; i jamas huian; porque sabian que havian de ser despedaçados. Esta Generacion llevaba a la Guerra Vandezas con mucha Plumeria Colorada; peleaban con Macanas; i Rodcias; Arcos; i Flechas; i Hondas; pintabanse las Caras; i las Piernas: llevaban los Cabellos largos trençados, i muchas Plumas en las Cabeças, Çarcillos; i Beçotes de Oro, arre-

Quinta- ba la gen- te para la Guerra.

Como, i con que orden pe- jeaban?

Diversi- dad de Lenguas, i costum- bres, i es Lengua general la Mexicana.

tembre El de los M... de los M... de los M...

sup non... no es... de los M...

metian a pelear con gran grita. En el Pueblo de Cuauhuitlan le cria mucha cantidad de la Raiz que llaman Mechoacan. En la jurisdiccion de los Pueblos de Cuertlavaca, i Tequicitepeca, ai vna Sierra muy alta, adonde está vna Cueva, que visito vn Religioso de la Orden de Santo Domingo, con algunos Indios: halló la boca muy angosta, que no puede entrar por ella mas de vn hombre; poco mas adentro, en entrando, ai vn espacio casi quadrado de cinquenta pies: luego ai vnos Agujeros con vnos Escalones, i comienza vn Camino con muchas bueltas, a manera de Laberinto, por donde anduvieron vna hora, i si no vsaran del Cordel por guia, se perderian: salieron a vna gran Plaza, en el medio de la qual ai vna Fuente de buena Agua: i porque los Indios antiguos tenian opinion, que era Agua de los Dioses, i que morian los hombres que bebian de ella: el Religioso, por quitar esta supersticcion a los Indios, bebio, i hizo beber a los que con el iban. Pasa por vn lado de esta Plaza vn Riachuelo, i caminando por la Cueva adelante, no hallando el fin, se bolvieron, aprovechandose del Cordel, porque de otra manera fuera imposible. En esta mesma jurisdiccion, en vnas altisimas Sierras, que llaman de San Antonio, habian algunos Indios en los Agujeros de vnas Peñas, que tienen a diez, i veinte pies de largo, i ancho, adonde estaban sus Mugeres, i Hijos; i son mas de ciento estas concavidades, i no basta nadie a sacarles de aquella vivienda. Tambien ai dos Sierras altisimas, que parecen muy abiertas por lo baxo, i las cabeças se acercan, i juntan tanto, que los Indios pasan por ellas vn pie en la vna, i otro en la otra.

Lo sobredicho es quanto al Reino Misteo; queda agora lo que toca a la Provincia de los Capotecas, i Cuioatecas; i otros, cuyas costumbres casi son las mismas en general, i en todo lo demás. Eran los Capotecas hombres estranos, i terribles, cuyo Señor residia en el Pueblo de Teozapotlan, que tenian Guerra con los Mixes, Gente Serrana, i con el Señor de Tututepec del Sur, porque jamas tenían fosego en sus casas; peleaban con las Armas ofensivas, i defensivas que los otros, i con Hondas, i Cascos, o Celadas de Piedras Agules. Era el mesmo su vestir, i mantenimiento, i sus Nombres los tomaban de los Animales, de los Bosques, Cer-

Su supersticcion que quita vn Religioso a los Indios.

Concavidades en las Peñas adonde habitaban los Indios.

Sierras altisimas, de notar.

Cer-

Cerros, Montes, Rios, i Fuentes, Flores, i Rosas, como de la Señora, Quatro Rosas, el Señor Cinco Micos, el Señor Veinte Leones. Y quando los Castellanos comenzaron la Guerra contra los Mexicanos, se conformaron con ellos. Toda la Tierra es aspera, i Serrania; i maior distrito, que el Misteo. Gogefe, en ella todo lo que en las otras, i danle todas las frutas; i mantenimientos, que en Castilla: La maior parte andaban encueros, i aora se visten, i ninguno dexa de traer Sombrero, i se cortan el cabello, cosa, que en su Gentilidad era de grande afrenta, i como siempre traian Guercas, andaban prevenidos; porque en topandose en el camino, el que venia al otro, con la cuerda de su proprio Arco, le llevaba al Pueblo atado por los Viriles, i se servian de ellos, o los llevaban a vender a los Mercados, o los Sacrificaban. Su Religion era casi como la de los otros Indios, i sus costumbres: Sacrificaban los Hombres a los Dioses, i las Mugeres a las Diosas, abriendo el Pecho de teta a teta, i sacando el coraçon, i comiendose los Cucrpos: Tambien sacrificaban Criaturas, i otros Animales, que caçaban en los Montes. Tenian aiunos a sus tiempos, i algunas veces de quarenta Dias, i otros de ochenta, comiendo cada quatro Dias vna hierva, que llaman Pisate, que es medicinal, i facandose Sangre de la Lengua, i Orejas, que era su disciplina. En el Pueblo de Coatlán tenian vn Cazique, que se llamaba Petela, que significa, Perro, que presumian, que procedia de los que escaparon del Diluvio General, que tenian por muy valiente, i hubo algunos Castellanos, que lo conocieron: i el Bachiller Bartholomé de Pifa, Vicario de este Lugar, averiguó, que le Sacrificaban, como a Dios, i le tenian enterrado seco, i embalsamado, en su proporcion: i le halló, i quemó publicamente: Y algunos años despues, el Beneficiado Esteban Ramos halló ser cierto, que en vna Enfermedad General, adonde murieron muchos Indios, bolvieron los Principales a Sacrificar a Petela, para que intercediese con Bezalao, que es el Demonio, que aplacase la enfermedad: i el Beneficiado los prendió, i los embió al Obispo de Guaxaca. Ai en este Pueblo vna Cueva muy ancha, por la qual han entrado muchos, i afirman, que va a salir a la Ciudad de Ghiapa, que está docientas leguas.

Nombres que vsaban los Indios.

Todos estos Indios andaban encueros aora se visten, i se cortan el cabello.

Como eran sus Sacrificios, i su Religion.

Idolatria de los Zapotecas.

Tenian un Cazique embalsamado, i le hacian Sacrificios, como a Dios.

Vna Cueva de docientas leguas.

CAP. XV. Que continua la Religion, Usos, i Costumbres de otras Naciones de Nueva España.



NEL Pueblo de Ixcatlán tenian diversas Fiestas, i divertos Dioses; i vn Sumo Sacerdote, electo por los otros Sacerdotes: no salian del Templo, i si pecaban con Muger; eran despedaçados: i al que era elegido en lugar del muerto, ponian delante sus carnes, para que escarmentase: i si era cañado, se despedia de su Muger. Quando alguno se queria casar, iba a los Sacerdotes, subiale vno en lo mas alto del Templo, el Dia del Mercado, i de Fiesta, cortabale algo de los cabellos, decia a voces: Este se quiere casar: i en baxando, la primer muger, que topaba, era suia, fino la escondian, o trasponian. Havia castigo para todos vicios: con los bienes del Ladron, despues de justiciado, satisficaban al agraviado. No castigaban al Sodomita, i el que se hallaba cargado de pecados, quantas Ofrendas hacia en el Templo, tantos fe le perdonaban. Los Enterramientos de los Sacerdotes, eran en el Templo; los de los Señores en sus Casas; a los diez Dias hacian las Obsequias: Testaban, declarando su voluntad, quando morian acerca de sus bienes. En el Pueblo de Tecomauaca, que está en el Camino Real de Guaxaca a Mexico, iendo Moteçuma a dar Batalla a los Indios de Zapotitlan, i pesándole, que se llevase en su Exercicio mas cuidado del regalo, i de lo que se avia de comer, que de las Armas, con que avian de pelear, mandó quebrar todas las Xicaras, i Tecomaques, que son Vasijas, de aqui quedó este nombre de Tecomauaca: i esta Tierra pacifico, por mandado de Hernando Cortés; Juan Nuñez de Mercado. En el Pueblo de Guaxtlotitlan era el Camamiento, como en Mexico, añudandose las Mantas del Marido, i de la Muger, a la qual si hallaban en Adulterio, avia de acusar el Marido ante el Cazique, i si quedaba convencida, la mataban; i la daban a comer a todos los que se hallaban presentes, publicando el delito. En la Provincia de Yztzpehic, quando Hernando Cortés en Mexico, se tuvo nueva, que

Forma barbara de casarse.

Castigaban rigurosamente al Ladron, i no al Sodomita.

Hacian Testamentos, declarando su vltima voluntad.

Juan Nuñez de Mercado pacifico esta Tierra.

La Muger moria por el adulterio, feta comida.

los Indios de Guilapa , que en aquella Ciudad avian entrado ciertos Hombres, vestidos de Hierro, que la Mar los avia echado en Tierra, i los llamaban, Hijos del Sol : i despues estos fueron llamados de los Mexicanos , para contra los Castellanos : i fue por un Capitan vn Cacique, dicho El Señor de la Garga. Aqui fe caaban todas las veces, que querian, i no morian las Adulteras, sino que eran repudiadas. En Iztepec, eran Verdugos de los Ladrones, los mismos, à quien havian hurtado; al Adultera cortaban las narices, i orejas, de pedimento del Marido, i pagaban nueve Mantas para el Señor.

A la Provincia de Tecoatepec, que significa Cerro de Tigre, eran sujetos los Mixes, havia en ella diversidad de Lenguas; està en diez i seis grados, i sesenta leguas de Soconusco: nunca Moteçuma la pudo acabar de sojuzgar, aunque fue en persona contra ella, porque el Señor de Tututepec era poderoso, i se le defendia: i no porque se ganase vna Batalla entre estos Barbaros, quedaban en sujecion; hallase en esta Tierra Liçuidambar. En la Provincia de Teutitlan, de la Lengua Mazateca, que era frontero de los Mixtecas, desollaban los Sacrificados, i por los Pueblos comarcanos, pedian con los Cueros limosna: i para vn Dia de Fiesta mui celebre, que fe hacia cada año, subian dos Sacerdotes en lo alto del Templo, i tocaban vn Atambor de Guerra, à cuyo sonido todos los Indios, que estaban en el Campo, se avian de recoger en sus Casas, i al Pueblo; i salian los que avian traído los Pellejos de los Sacrificados, i corrian el Campo hasta Medio Dia, i à quantos hallaban, les hacian vna Coronilla en la cabeça, cortandoles cabellos, i quedaban señalados, para ser Sacrificados dentro de vn Año. En los Pueblos de Uzila, i Atlatlauca, de la Lengua Chinanteca, que eran sujetos à Moteçuma, i adonde tenia Presidio, quando no havia Esclavos, para Sacrificar, el Señor escogia el que queria: Tenian Barrios particulares, adonde iban los Mandones del Señor, à ordenar lo que havian de hacer en su servicio, i sino obedecian luego, eran muertos por ello, aunque fuese causa liviana: i con esta crueldad, i opresion, estaban de ordinario en tanta seruidumbre, que jamás tenían descanso. En la Guerra, que hacian los Tuatecas, iban siempre delante los Capitanes, i eran conocidos en la

Diversos costumbres de estos Indios.

No castigaban en Iztepec a las Adulteras sino con el repudio.

Moteçuma no pudo conquistar à Tecoatepec.

Los Mazatecos que costumbres tenían.

Costumbres de los Chinantecas.

Gran seruidumbre en que vivian los Chinantecas.

atadura de los cabellos, à modo de Plumages: escogia el Cacique los mas valientes: i las Guerras no duraban mucho, porque presto llegaban à las manos. A los de esta Provincia mandaba Moteçuma; que dos veces en el Año, vna en el Verano, i otra en el Invierno, hiciesen vna Oracion à sus Idolos, i para hacerla, en ciento i cuarenta Dias, no llegaban à sus Mugeres, ni pecaban en ningun genero: no comian Sal, ni Chile, ni cosa de regalo, solamente las Tortillas secas, i vn poco de Picote, i Maiz cocido: i esto vna vez al Dia, i todo fe avia de hacer en los ciento i quarenta Dias: i los que querian hacer mas penitencia, se vestian de vnas Hojas, que se llaman, Chichicacilli, que son Ortigas de Castilla, i en todo lo mas de este tiempo pasaban haciendo Mitote, bailando de Dia, i de Noche: i pasando este tiempo, se juntaban todos con el Governador, para que los llevase, i guiasse, donde fe avia de hacer el Sacrificio: i despues que estaban en lugar dedicado, para este efecto, mataban vna Criatura, que no huviese pecado, i vna Gallina, i otros Animales, i tomaban toda la Sangre, i la echaban sobre los Idolos, que adoraban, i dexabante alli estos Cuerpos muertos, hasta que las Auras, i Cuerpos se los comiesen: i mientras se hacia este Sacrificio, en el Lugar, que se hacia, hechaban mucho Sahumero de Copal, i otros olores buenos: i despues de haver hecho todas estas ceremonias, se juntaban todos, i hacian vna Fiesta mui Solemne, i mui grande, en que les daban muchas comidas, i compraban tres, ò quatro Personas de otras Provincias, à manera de Esclavos, los quales mataban, para comer en la dicha Fiesta, i se regocijaban con mucho beber, i comer.

La Oracion, que Moteçuma mandaba hacer à los de esta Provincia.

Como hacian la penitencia.

Barbaro notable Sacrificio, i Fiesta.



CAP.

CAP. XVI. Que Christoval de Tapia, llegó con los Poderes Reales, à Nueva-España, i los presentó: i no le dexando usar de ellos, se bolvió à la Isla Española.



EN TIEMPO que Hernando Cortés andaba entendiendo en las cosas referidas, previniendose, para ir à Panuco (como adelante se dirà) llegó à la Vera-Cruz Christoval de Tapia, con la Orden, que fe dixo, que se le embió de Castilla, para tomar en si, el Gobierno de todas las Tierras, i Islas, que el Adelantado Diego Velazquez havia descubierto, sin perjuicio de sus Provisiones, i Mercedes, i con la Jurisdiccion civil, i criminal, como la tenia el Governador de Castilla, del Oro, i como la podia tener Diego Velazquez: i para recibir Informacion, sobre la quexa de averle alçado Hernando Cortés, contra el; i proceder hasta prenderle, i secretarle los bienes: i à los demás culpados, embiando el Proceso al Consejo, sin executar pena ninguna, porque en el se pensaba hacer rigurosa justicia, siendo la voluntad del Rei, que sus Governadores fuesen obedecidos, i cumplidos los Mandamientos, de los que tenían sus Poderes Reales; especialmente, porque movido el dicho Hernando Cortés de codicia, i ambicion, dió à entender à la Gente, que iba con el, que los Poderes, que llevaba, eran espirados, i que no tenia autoridad, para poblar, ni hacer otras cosas, que la Gente deseaba, i que la persuadió, que le eligiesen por Governador, i Capitan General; i aliende de esto llevaba facultad, para nombrar vn Fiscal, que asistiese à los Procesos. Mandabale tambien, que acudiese à Diego Velazquez, con lo que le perteneciese en las Tierras, que havia descubierto, conforme à sus Provisiones; era tambien su orden, ver lo que descubrió el Adelantado, Juan Ponce de Leon, por la parte de la Florida, i desde donde comenzó à descubrir Francisco de Garai, hasta donde acabó su descubrimiento, sin topor con la Gente de

Diego Velazquez: i para que oidas las Partes, embiate su parecer sobre el termino, que à cada vno perteneciese, para que el Rei lo adjudicase, à quien tocase, porque avia dado Titulo de Adelantado à Francisco de Garai, i la Governacion de aquella Provincia, que llamaba la Vitoria Garaiana, que era la de Panuco.

Esta era la Comision de Christoval de Tapia, el qual en todo caso, quiso hacer el viage, por mucho que le persuadieron lo contrario; llegado à la Vera-Cruz, presentó sus Provisiones à los Oficiales del Concejo, los quales cautelosamente respondieron: Que la maior parte de los Vecinos estaban en Mexico, sirviendo al Rei; i que las obedecian, pero que era necesario, que los ausentes bolviesen, para el cumplimiento de ellas: i avisaron à Hernando Cortés de lo que passaba. Delcontento Christoval de Tapia, de esta respuesta, le escribió tambien, dandole cuenta de su llegada, i del efecto, para que venia, diciendo: Que no embiaba la Copia de sus Comisiones, hasta que se viesse con el: i que no se ponía en camino, por dexar descansar los Caballos del trabajo de la Mar: i que le rogaba, que diese orden, como se pudiesen ver à llegandose Cortés à la Marina, ò iendo el dicho Christoval de Tapia, à Mexico. Respondió: Que bolgaba de su ida, por el amistad antigua, que entre ellos havia; i que embiaba à Frai Pedro Melgarejo de Verrea, de la Orden de la Merced, Comisario de la Cruzada, que le informaria del estado de las cosas, con quien podria comunicar, i concertar lo que les pareciese, que convenia al servicio del Rei, i bien de la Tierra, de lo qual jamás se apartaria: i le dió orden para que en la Vera-Cruz, i adonde quiera que Tapia estuviere, fuese tratado, como convenia: i estando Hernando Cortés aperciendose, para ir à ver à Christoval de Tapia, juzgando esto por mejor, que dexarle llegar al Exercicio, adonde nunca falta diferencia de voluntades, los Alcaldes, i Regidores de la Villa de Cuioacán, i otros Oficiales Reales, protestaron, que atento que las cosas no estaban bien establecidas, su ausencia de aquella Provincia, seria mui perjudicial, i daria causa de alteraciones, en el Exercicio, que fe estuviere quedo, que ellos se ofrecian de ir à la Vera-Cruz, i ver lo que pretendia Christoval de Tapia, i entender en lo que mas conviniese al servicio del Rei.

El Rei dió Titulo de Adelantado à Francisco de Garai.

Christoval de Tapia presentó en la Vera-Cruz sus provisiones, i lo que se le respondió.

Lo que Christoval de Tapia embia à decir à Cortés.

Respuesta de Cortés à Christoval de Tapia.

El Consejo de Cuioacán no dexa ir à Cortés à la Vera-Cruz.

X pareciendo, que aquello era lo mas con-

Las Personas, que van à tratar con Christoval de Tapia.

Ofrecimiento de Tapia à Sadoval.

Lo q Sadoval responde à Christoval de Tapia.

Cortès ordena à Andrés de Tapia, q pueble vn Lugar.

Fundació de Medellín.

conveniente, aceptó el parecer, i ordenó à Diego de Soto, i à Diego de Valdenebro, que con los Diputados del Concejo de Cuioacán, i con los de los Concejos de la Vera-Cruz, Segura de la Frontera, i del Espiritu Santo tratasen con Christoval de Tapia: i avisó à Gonçalo de Sandoval, que se hallaba en la Provincia de Coaçacoalco, que como Alguacil Maior, fuese à intervenir en este negocio. No perdió tiempo Sandoval, con el qual se juntaron Andrés de Tapia, i otros Capitanes, que disimuladamente se apartaron del Exército, de manera, que entró en la Vera-Cruz, con docientos Infantes Castellanos bien armados. Christoval de Tapia, hizo mucha fuerza, en persuadir à Gonçalo de Sandoval, que siguiese su parte, diciendo: *Que en aquello obedecia à los Mandamientos Reales, i seguia el verdadero camino*, i le hizo para ello grandes ofrecimientos. Fue la respuesta de Sandoval: *Que los Governadores de Castilla, que le acian embiado estaban mal informados del estado de Nueva-España, i que para establecer aquel Imperio, no tomaban el camino necesario*: Y porque entendió, que algunos del Regimiento de la Vera-Cruz, deseaban novedades, les hablo juntamente con Andrés de Tapia, con que los fosegaron. Hacía entretanto Christoval de Tapia mucha instancia, para que se viesen sus Provisiones; pero los sobredichos, mañosamente lo dilataban, diciendo, que convenia dar cuenta de ellas primero à Hernando Cortès, i à toda la Gente Castellana, i aguardar, que se juntasen los Procuradores de los Concejos de los Pueblos, que estaban fundados. Recibió en esto el Capitan Andrés de Tapia, orden de Hernando Cortès, para que saliese de la Vera-Cruz, i dexando algunos Soldados à Gonçalo de Sandoval, con la demás Gente, poblase vn Lugar, i embiasse Procuradores, que se juntasen con los otros. Luego lo executó, i fundó el Pueblo à tres leguas de la Vera-Cruz, en la Costa de la Mar, à la Orilla del Rio, frontero de la Isla de Sacrificios, i le llamó Medellín, por la Patria de Hernando Cortès. Los Procuradores de este Lugar, i los otros, se juntaron, i vieron las Provisiones de Christoval de Tapia, acordaron, que se debía suplicar de ellas, i requirieron à Gonçalo de Sandoval, que como Alguacil Maior, por bien de paz, i porque así convenia al servicio de su Magestad, i

quietud de la Tierra, notificase à Christoval de Tapia la Suplicacion, i que se embarcasse, i se fuese, i no queriendolo hacer, le prendiese, i embiasse à Castilla: i despues de algunos proteitos, que pasaron de ambas partes, diciendoles, que aquellas Provisiones eran falsas, i el incapaz de tan gran Cargo, con amenazas, que le hicieron, acordó de bolverse à la Española, adonde el Almirante, i el Audiencia le reprehendieron, por no aver tomado su consejo, i dexado aquella Jornada: de donde vino à Castilla, à quejarle de Hernando Cortès, cuyas atusias decia, que avian causado aquella desobediencia. Llegó poco despues de partido Christoval de Tapia, Juan Bono de Quexo, con Cartas firmadas del Obispo de Burgos, en blanco, i otras para personas conocidas, encargando, que admitiesen por Governador à Christoval de Tapia, diciendo, *que el Rei se tenia por deservido de Hernando Cortès*: i otra Carta llevaba para el, persuadiendole lo mismo, i ofreciendole, que el Rei le haria merced. Estas Cartas levantaron los animos de muchos, para desear novedades, por lo que puestro, que discretamente procedia Hernando Cortès, i à todos procuraba dar satisfacion, como el Hombre es animal dificultoso de govarnar, nunca dexaba de aver descontentos. Y si Gonçalo de Sandoval, i los demás, que lo trataban, no huvieran dado tanta priesa en hechar de la Tierra à Christoval de Tapia, sin duda huviera alteraciones: i muchos dixeron, que pues las habia en Toledo, no era mucho que las huviese en Nueva-España, i si entre los Castellanos se encendieran estas diferencias, tambien los Indios se movieran; pero el cuidado, con que sobre todo andaba Hernando Cortès, i la sagacidad, con que procedia, lo prevenia. Supo en esta ocasion, que el Tesorero Julian de Alderete, trató de matarle, estando de rodillas, oiendo Misa, dixole, como lo avia descubierto, confesó la verdad, i pidióle perdón: i vn Clerigo, llamado Leon, asimismo descubrió, que con Barriles de Polvora, querian bolarle en el Apofento, adonde estaba; pero todo lo fosegó sabia, i cuerdamente, considerando el Estado, en que se hallaba; los Indios sintieron la novedad, i se alteraron algunos: i Hernando Cortès, para que se pacifico con castigo, i con blandura,

Los Procuradores de los Cocejos acuerdan de suplicar de las Provisiones de Christoval de Tapia. Christoval de Tapia se buelve à la Española.

Cartas de el Obispo de Burgos adonde elcribe, que admitien por Governador à Christoval de Tapia.

Omnibus animalibus facilius, quam hominibus imperiare. Xen.

Cuidado, i sagacidad de Cortès: escuta mucho mal.

Panama si tantú potens, dominus, summus, nus, temperabilis. Sen.

CAP. XVII. Que Hernando Cortès embió à reconocer la Costa de la Mar del Sur, i mandò armar Navios en ella.



ERA grande el deseo, que tenia Hernando Cortès, de acabar de saber los Secretos de la Tierra, i tener Puertos en la Mar de el Sur, para descubrir aquella Costa, esperando de hallar muchas Islas ricas, i en particular las de la Especeria, sin que pudiesen los Portugueses, tener causa de decir, que navegando por ellas, se entraba en su demarcacion. Embió algunos Castellanos, que se ofrecieron de hacerlo, por la parte de Xalisco, pero no bolvieron mas: i embió à Francisco Chico, con otros tres Castellanos, i algunos Indios, por la parte de Zacátula, con orden, que reconociendo toda la Costa del Sur, viesen si havia aparejo para labrar Navios. Estos fueron à Tecoaatepeque, i à Zacátula, i otros Pueblos, i tomaron posesion de aquella Mar, i Tierra, poniendo Cruces, i haciendo otros actos tales. Dieron cuenta à los Naturales de su Comision; pidieron Oro, i Perlas, para mostrar à su Capitan, i en todo fueron bien tratados, porque sonaba la Fama de sus Victorias. Bolvieronse à Mexico, adonde Hernando Cortès trató mui bien algunos Indios, que fueron con ellos, i les dió Presentes, con que se bolvieron contentos. Despues de esto, le embió el Señor de Tecoaatepeque vn Presente de Oro, Plumeria, i Armas, ofreciendo su Persona, i Estado al servicio del Rei de Castilla: i no mucho despues, pidió Gente Castellana, i Caballos, contra el Señor de Tututepeque de la Costa del Sur, que le hacia Guerra, porque havia tomado el Amistad de Hernando Cortès: i por esto le embió à Pedro de Alvarado, con docientos Infantes Castellanos, i quarenta Caballos, i dos Tirillos de Bronce. Fue por Guaxaca, tardó vn Mes en llegar, i aunque halló resistencia en algunos Pueblos, luego obedecieron: el Señor de Tututepeque, les quiso apofentar en su Palacio, que era Magnifico, el Pueblo grande. Y aviendo Pedro de Alvarado sido avisado, que le queria quemar aquella Noche con su Gente, se escuso con mucha disimula-

cion, diciendo, que no era buen Apofento para sus Caballos: i quedose en lo baxo del Lugar, teniendo consigo al Señor, i à su Hijo, los quales, havindoseles dicho, que eran presos, i la causa, se refecataron en veinte i cinco mil Castellanos de Oro, porque la Tierra, es rica de Minas, i se hacian en ella muchas Ferias. Pobló Pedro de Alvarado en Tutupeque, por dexar aquella Provincia con mas seguridad, i llamó à la Villa, Segura, i encomendó algunas Provincias à los Vecinos, con Orden de Hernando Cortès, i succediendo entre ellos, despues algunas pasiones, desampararon el Lugar, i se fueron à Guaxaca, i los principales fueron, Juan Nuñez Sedeno, i Hernando de Badajoz. Este atrevimiento quiso castigar Hernando Cortès, i embió por Pelquisidor à su Alcalde Maior, Diego de Ocampo, que castigó à algunos, i à vno condenó à muerte; pero como naturalmente Cortès, era Hombre blando, i clemente, le mudó la pena en Destierro. Luego succedió la muerte del Señor de Tututepeque, à cuya causa se inquietaron algunos Pueblos de la comarca. Bolió à ellos Pedro de Alvarado, i aunque le mararon algunos Castellanos, i Indios Amigos, los venció, i pacifico, i no se pobló mas la Villa de Segura, i desde entonces comenzó Pedro de Alvarado à abrir camino, para las Provincias de Soconusco, i Goatemala. Havia tambien embiado Hernando Cortès, à Guilien de la Loa, à Castiilo, i al Alférez Roman Lopez, i à otros dos por medio de la Tierra, entre las Vertientes de la Cordillera, i la Mar del Norte, los quales pasaron por Xaltepeque, que es en los Zapotecas, i fueron por las Faldas de Chiapa, i por Ulatepeque, i salieron à Soconusco, que ai mas de quatrocientas leguas: i bolvieron, por la Mar del Sur, à Tecoaatepeque, corriendo muchas veces peligro de las vidas. Viendo, pues, Hernando Cortès, descubierta gran parte de la Costa de la Mar del Sur, i que pacificamente podia embiar à ella, ordenó, que fuesen Macifros à Zacátula, para que labrasen dos Navios, con fin de reconocer toda la Costa, i el Estrecho, que se pensaba, que se havia de hallar por alli, i mandó, que se labrasen otras dos Caravelas, para buscar las Islas de la Especeria; i proveió de Velas, Jarcia, Hierro, i de todos los demás pertrechos, que eran menester, ayudandose de los que estaban en la Vera-Cruz, que se llevaron acuestas de Hombres, i Mugeres, aunque era el camino grande: i ordenó al

Alvarado Puebla à Segura.

La Poblacion de Segura se desamparó.

Clementia non tantú bonifloris sed virtutis presertim: ornatumq imperatorum est: semel & certissima. Jals. Sen.

Otros Castellanos, q embió Hernando Cortès, à descubrir la Tierra.

Cortès manda labrar Navios en la Costa del Sur.

Christoval de Olid, fue cõtra los Colimas.

Capitan Christoval de Olid, que se hallaban en Mechoacan, que fue a dar prieta en la Fabrica, i coitcar con los Navios la Tierra. Fue Christoval de Olid, con hasta cien Infantes Castellanos, 40 Caballos, i alguna Gente de Mechoacan. Supo en el camino, que los Pueblos de Colima andaban en Armas, fue a ellos, peleó muchos dias, con valor, i constancia, i al cabo, no pudiendo resistir, se retiró, perdió tres Castellanos, i muchos Indios Amigos, pidió socorro a Hernando Cortés, i embió al Capitan Gonçalo de Sandoval, con setenta Infantes Castellanos, i veinte i cinco Caballos, con muchos Indios Amigos.

Gonçalo de Sandoval va a socorrer a Christoval de Olid.

Fue Gonçalo de Sandoval a Impilzingo, peleó mucho con aquella Gente, i no la pudo domar, por ser Tierra aspera para los Caballos. Pasó a Zacatula, reconoció los Navios, que se fabricaban, recogió mas Castellanos, i pasó a Colima, por el mismo Lugar, adonde fue desbaratado Christoval de Olid, i en el camino pacifico algunos Lugares. Los de Colima, le salieron al encuentro, pensando, que tambien le podrian vencer, peleó por ambas partes, con porfia, i corage, mui gran espacio de tiempo, pero la industria, prudencia, i diligencia de Gonçalo de Sandoval, valió mucho, porque tuvo Victoria, aunque no sin Sangre de sus Indios: i aunque quedaron muchos Castellanos heridos, ninguno murió, por aver sabido escoger, para la Batalla sitio, adonde fueron de provecho los Caballos, que en estas Guerras fueron mui vtiles. Quedaron los Colimas, e Impilzingos, tan quebrantados en esta Batalla, que se dieron por Vasallos de la Corona de Castilla, i con su exemplo, obedecieron Cuatlan, i otros Pueblos. Fundóse en Colima vna Poblacion, con veinte i cinco de a Caballo, i ciento i veinte Infantes, a los quales mandó Hernando Cortés repartir aquella Tierra: i con esto se bolvió victorioso a Mexico Gonçalo de Sandoval, diciendo, que le avian informado, que a diez Soles de Colima, havia vna rica Isla de Amaçonas, las quales, aunque se buscaron, nunca parecieron: i esto se juzgó, que havia nacido del nombre de Cuatlan, que quiere decir, Lugar de Muger.

Gonçalo de Sandoval vece a los Colimas.

Trataba en este mismo tiempo Hernando Cortés, de volver a embiar a Mechoacan, vn Capitan con alguna Gente: i porque sospechó, que se le havia de levantar, disimulo por entonces, i embió a Andrés de Tapia, con Christoval de Olid, para que pasase a la Mar del Sur, llevando nombrados los Alcaldes, i Regidores, que havien de quedar en el Pueblo de Mechoacan, i los

Fundase vn Pueblo en Colima.

que avian de pasar al Pueblo de Zacatula, adonde iya estaba cortada la madera, para la Fabrica de los Navios, con orden, que quedase con ellos el Capitan Villafuerte: i bolvióse Christoval de Olid a Mexico. Esta Jornada, se hizo con la buena maña de Andrés de Tapia, i con quietud; porque los de Mechoacan, i no querian consentir la Poblacion, de que no pelaba a los Soldados, por poder meter las manos en Despojos, moviendose la Guerra, con que pensaban enriquecer, pero aviendolos dado algunos Teiloros de los Idolos, se lesfegaron, los vnos, i los otros: i la Poblacion se hizo, i Christoval de Olid, i el Capitan Villafuerte, pasaron a Zacatula, con quatrocientos Infantes, i cinquenta Caballos. El Capitan Villafuerte, llegado con la Gente, adonde avia de tomar el camino, tuvo forma, para que la Gente le requiriese, que fuese a otra Provincia, aca el Norte, cuita pacificacion avian pedido muchos Capitanes, i por no descontentarlos. Hernando Cortés, respondió, que buelto de Panuco, queria el mismo hacer aquella Jornada: i quando supo, lo que havia hecho Villafuerte, temió, que iba algoado, con ocasion de la mucha Gente, que llevaba, cosa, que le puso en gran cuidado. Entró Villafuerte, con poco tiempo, dando a los Soldados demasiada libertad: i así bolvieron los Indios, que llevó de Mechoacan, i cargados de despojos, i el salió presto de la Provincia, quedando de Guerra, i porque en parte tocaba al Cañonzin, i avia ido a quejarse a Cortés, le satisfizo, i embió contento de los agravios, que pretendia, i siempre quedaron Amigos.

De dõde nació el engaño de pensar q havia Amaçonas.

Uedo muy sentido Diego Velazquez del mal sucesso de Panfilo de Narbaez, i tanto mas le acrecentaban su sentimiento, las prosperidades, que oia de Hernando Cortés, i el ver, que havia gastado tanta hacienda, sin provecho; pero como en la Corte tenia Amigos, ilc



Uedo muy sentido Diego Velazquez del mal sucesso de Panfilo de Narbaez, i tanto mas le acrecentaban su sentimiento, las prosperidades, que oia de Hernando Cortés, i el ver, que havia gastado tanta hacienda, sin provecho; pero como en la Corte tenia Amigos, ilc

CAP. XVIII. Que Diego Velazquez quiere ir contra Cortés, i Francisco de Garai armaba para ir a Panuco, i Hernando Cortés fue a esta Provincia, con Exercito, i la pacifico.

Diego Velazquez trata de ir contra Cortés, i lo dexa.

i le daban animo, i esforgaban su Justicia, determinó de armar otros siete Navios, i se embarcó en ellos, para ir a probar la Fortuna a Nueva-España; pero aconsejado del Licenciado Parada, que iba con él, que le puso por delante los inconvenientes, que avian de nacer de aquella Jornada: pues era cierto, que Hernando Cortés no dexaria la Provincia, i que él no alcançaria sin Sangre, lo que pretendia; determinó de bolverse a Santiago. De este movimiento de Diego Velazquez, fue avisado Hernando Cortés, porque de todas las Islas le acudia mucha Gente, i iaban muchos Mercaderes, de quien se entendia, lo que passaba. Havia asimismo recibido ciertas Provisiones del Almirante Don Diego Colón, para que se le acudiese con la renta del Almirantazgo, como se le acudia en la Española, pretendiendo, que le competia, por la declaracion, que en el Consejo se avia hecho, i no las quiso admitir. Recibió poco despues Carta de Francisco de Garai, en que le avisaba, que el Rei le avia hecho merced de la Governacion de Panuco, i que en Jamaica apercebia Armada, con el asistancia, i favor del Almirante, para ir a tomar la posesion; llevando mal, que otro tuviese dominio en aquellas partes, aunque so color, de que su intencion era, de no permitir, que en su tiempo se enagenasen las Rentas Reales, ni el Almirante las ocupase: i por el gran inconveniente, que havia, en que huviesen dos Jurisdicciones, en tan poca distancia, por los desasosiegos, que siempre havia entre los Castellanos, i los Naturales: i porque la Gente comaricana del Rio de Panuco, no se bolviese a alborotar contra la Gente de Garai, como otra vez lo hicieron, estando pacificos, pues sin duda le defendian la entrada, determinó de prevenir, i en persona ir a poblar el dicho Rio, diciendo tambien, que aquellos Indios le pedian socorro contra sus enemigos, i que convenia favorecerlos.

Cortés no admite las Provisiones del Almirante Dõ Diego Colón.

Cortés no admite las Provisiones del Almirante Dõ Diego Colón.

Francisco de Garai, avisa a Cortés, q va a Panuco.

Cortés previene a Garai.

Viendolo libre del cuidado de Francisco de Tapia, i de otros, determinó de ir en persona, así para poblar aquella Tierra, como porque le pareció, que con su persona, remediaría mejor qualquier inconveniente. Dexando, pues, en Mexico el recado necesario, para la edificacion, en que con cuidado se ocupaba, i para lo demás, que convenia, salió con 300 Infantes, i ochenta Caballos, i algunas Pieças de Campaña, i quatroenta mil Indios Mexicanos, pareciendo, que era mejor, servirse de ellos, que de otros, porque la Ciudad quedase mas segura.

ra, con proposito de obedecer las Provisiones Reales de Francisco de Garai, i suspender el cumplimiento de ellas, hasta que el Rei fuese mejor informado, porque decia, que el Puerto de aquel Rio, era el mejor de la Costa de Nueva-España, i para en caso, que se huviese de pasar alla la Contratacion, no convenia dividir las Jurisdicciones. Salieronle al encuentro los de Aiotuxtatlán, i aunque el numero era maior, se dió Batalla, i como fue en campaña rala, adonde se pudieron los Castellanos aprovechar bien de los Caballos, se concluyó presto, con muerte de muchos Mexicanos, i cinquenta Castellanos heridos, i algunos Caballos. Detuvo allí Hernando Cortés quatro Dias, porque se curasen, adonde acudieron a darle obediencia, con grandes presentes, muchos Lugares de aquella Liga. Fue a Chila, cinco leguas de la Mar, que era el Lugar, adonde los de Francisco de Garai, fueron desbaratados: embió Mensajeros por toda la comarca, de la otra parte del Rio, rogando con la paz, encareciendo el gusto, que Cortés tendria con ella, mas que aunque los venciese, de que no dudaba: i pareciendo a los Indios, que por estar fuertes en sus Lagunas, no podrian ser ofendidos, i que se comerian a los de Cortés, como havian hecho a los otros, no aceptaron la paz, antes mataron algunos Mensajeros: Porfió Cortés mas de quinze Dias, en traerlos por bien; pero viendo, que no aprobechaba, i que por estar en sus Lagunas, no los podia ofender, buscó Barcas, i pasó de Noche, con cien Castellanos, de la otra parte de el Rio, i quarenta de a Caballo, i en siendo descubiertos con el Dia, cargaron sobre el tantos Indios, i con tanto corage, que nunca se vieron los Castellanos acometer, con tanto atrevimiento: mataron dos Caballos, i hirieron diez; pero con el ayuda de los Indios amigos, los de Panuco, fueron desbaratados, i seguidos vna legua: i murieron muchos. Durmieron aquella Noche en vn Lugar, sin Gente, en cuyos Templos hallaron colgados los Vestidos, i Armas de los Castellanos de Garai, i las Caras, con las Barbas desolladas, curtidos los Cueros, i pegados por las Paredes; i algunos fueron conocidos, que movieron a lagrimas a sus Amigos: i bien se heccho de ver, que los Indios de Panuco, eran tan bravos, i crueles, como lo havian significado los Mexicanos, que los provaban en la Guerra, que mui de ordinario tenían con ellos.

Hernando Cortés va con Exercito a Panuco.

Los de Aiotuxtatlán, dan Batalla a Hernando Cortés, i la pierden.

Los de Chila, de fueron desbaratados los de Garai.

Paz vna triumphis innumeris prior. Sil.

Los Indios acometen va lerofamete a los Castellanos.

Notable crueldad de los Indios.

Pasó Hernando Cortés a vn gran Lugar, adonde la Gente estaba en Armas, i embocada, pensando tomar a manos los Castellanos. Los de a Caballo los descubrieron, i pareciendoles, que eran vistosos, pelearon reciamente: mataron vn Caballo, hirieron veinte; combatian porfiadamente; i aunque fueron desbaratados tres veces, se bolvieron a ordenar con buen concierto. Remolinabanse, hincabanse de rodillas, tiraban sus Flechas, Varas, i Piedras, sin hablar palabra, cosa pocas veces vista entre Indios, i quando se hallaban cansados, hecharonse a vn Rio, i le pasaron, i en la Ribera estuvieron mostrando animo, hasta que fue de noche. Pefando a Hernando Cortés de esta retirada, viendo la valentia de los Hombres, se bolvio al Lugar, adonde los Castellanos cenar en el Caballo muerto, i durmieron con buena guarda. Salieron otro Dia a correr el Campo, i hallaron quatro Tinajras despabladas, i en ellos muchas Tinajras del Vino, que vsan, puestas por gentíl orden en Bodegas. Durmieron, por causa de los Caballos, en vnos Sembrados de Maices. Anduvieron otros dos Dias, i como no hallaron Gente, bolvieron a Chila, adonde estaba el Exército: no acudia Hombre de quantos estaban de la otra parte del Rio, ni peleaban, i esto tenia en cuidado a Hernando Cortés, i por salir de esta su pensión: por lo qual determino de acabar con Paz, o Guerra, i con fuerza, o con mña. Mandó pasar el Rio la maior parte de los Caballos, i Infantes Castellanos, i gran numero de Mexicanos, los quales acometieron vn gran Pueblo, Orilla de vna Laguna, de noche, i por Agua, i Tierra. Hicieron tanto estrago en él, que se maravillaron los Indios, de verse acometer de noche, i por Agua, lo qual les movió a rendirse: i con su exemplo, en veinte i cinco Dias obedeció toda la Comarca, i Vecindad del Rio. Fundó Hernando Cortés a San Estevan del Puerto, junto a Chila, cerca de donde el Rio sale a la Mar: puso en él cien Infantes, i treinta de a Caballo, i les repartió aquellas Provincias, i nombró Alcaldes, i Regidores, i los demás Oficiales de Concejo: i dexó por su Teniente a Pedro de Vallejo. Afoló a Panuco, i Chila; i otros grandes Lugares, por su rebeldia, i crueldad, por comer tan fieramente Carne Hu-

Los Indios de Panuco peleaban con mucha osadía.

Confice, si ve dolo, si ve frijo comino: en so. Ody.

Los Indios de Panuco se rindien, i se puebla la Villa de S. Este- van.

Fin del Libro Tercero.

mana, i por castigo de lo que vsaron con los Castellanos de Garai: i bolvióse a Mexico, dexando aquello bien asentado, para resitir a Garai, siempre que acudiese. Costó esta Jornada sesenta mil pesos, porque no hubo despojos, i huvo en este Viaje tanta falta de Herraage, i de Caballos, que valian los Clavos a peso de Oro, de quince quilates, i cada quatro Herraduras, i cien Clavos, costaban cinquenta i quatro Castellanos de buen Oro; i los Caballos, valian mil i quinientos, i dos mil Castellanos. Dio al través vn Navio de la Vera-Cruz, que llevaba bastimento al Exerçito; y perdióse la Gente, solos tres Hombres se salvaron en vna Isilla, cinco leguas de tierra, los quales muchos Dias se mantuvieron con Lobos Marinos, que salian a dormir a tierra. Rebelóse en esta ocasion Tututepec del Norte, con otros muchos Pueblos, que están en los Confines de Panuco, i los Señores de ellos, quemaron, i destruyeron mas de veinte Lugares amigos. Pareció a Hernando Cortés, que era bien acudir a aquel negocio con su Persona; y trabajó mucho en aquella Guerra; mataronle muchos Indios, de los que se quedaban atrás: rebentaron veinte Caballos, del trabajo de andar por aquellas Sierras, los quales hicieron gran falta: pero sojuzgados los Rebeldes, con vna Batalla, hizo ahorcar al Señor de Tututepec, i al Capitan General de aquella Guerra, porque fueron los principales, i quedaron presos en la Batalla: i porque otra vez avian sido perdonados, i avian faltado a la palabra, i quebrado el juramento, vendieron por Esclavos, en Almoneda, doscientos de aquellos Hombres, para satisfacer la perdida de los Caballos. Y en este castigo, aviendo dado, a la Tierra, por Señor, otro Hermano del Muerto, quedó pacífica, i sujeta, i Hernando Cortés se bolvió por la Vera-Cruz a Mexico, adonde tuvo aviso, que el Capitan Villafuerte, con los Castellanos, que tenia, estaban en su obediencia, con que salió de esta sospecha, que havia Dias, que le daba pena con ayuda de Simon de Cuenca, poblaba a Zacatula, noventa leguas, poco mas, o menos de Mexico, i quarenta de Valladolid de Mechoacan, que llaman, la Concepcion, que está en la Ribera de vn gran Rio, a noventa legua i media de la Mar, adonde se entra por dos bocas.

Villafuerte puebla a Zacatula.



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA, Coronista Maior de su Magestad, de las Indias, i su Coronista de Castilla.

LIBRO QVARTO.

CAPITULO I. Que los Procuradores de Nueva-España llegaron a la Isla de los Açores, i perdieron dos Caravelas, i que llegó a Castilla la Nao Victoria.



Los Cosarios Franceses tomaron a las Caravelas de los Procuradores de Nueva España.

ARTIERON los Procuradores de Nueva-España, con buen tiempo, en tres Caravelas, de la Vera-Cruz; i havien- do llegado a las Islas de los Açores, dieron en manos de Cosarios las dos, la otra se salvó en la Isla de Santa Maria, de donde avisaron a Sevilla, para que se les embiasse pasage seguro; i los Oficiales de la Casa de la Contratacion, despacharon vna Caravela, en busca de Don Pedro Manrique, que traia dos Naves de Armada para que fuesse por ellas, i lo avisaron a la Corte, que a la çagon se

hallaba en Burgos, i Juan Rodriguez de Fonseca, Presidente del Consejo de las Indias, proveió vn Auto, a veinte i cinco de Enero, ordenando: Que por quanto sus Magestades havian sido informados, que llegaban de las Tierras nuevamente descubiertas de Culuaçan, por Procuradores, Alonso Davila, Alonso de Mendoza, i Antonio de Quiñones; i otros Pasajeros, los quales trahian para sus Magestades cierto Oro, i para sí, i para otras Personas: i que tambien venia cantidad de Oro de Mercaderes: i porque Hernando Cortés, i los que estaban en la dicha Tierra, no havian guardado los Mandamientos de sus Magestades, que lo suen notificados, ni estado en su servicio, ni havia baruido en las dichas Tierras Oficiales Reales que cobrosen el Quinto, que a sus Altezas

pernecia, ni havia havido en ello la orden que convenia, ni los dichos Mercaderes podian contratar con quien estava en deservicio de sus Magestades; por lo qual, todo lo que venia de aquellas Tierras, se debia seleccionar, hasta tanto que se averiguase lo que á cerca de ello, en las dichas Tierras havia pasado; se mandaba de parte de sus Magestades á los Oficiales de la Casa de Sevilla, que luego secretasen el Opo, Pólas y otros qualesquier bienes, que viniesen, y á esta tanto que por sus Magestades se les mandase otra cosa, supena de perdimiento de bienes; no embargante, que no se embiasse Provisión de sus Magestades, á causa de hallarse los Gobernadores en Victoria, y porque de la dilacion se recibia daño: se le mandó á Juan de Samano, Secretario del Consejo, lo firmase de su Nombre, y lo embiale con Correo propio, á Juan de Salcedo, Correo Mayor de Sevilla, que lo notificase á los dichos Oficiales, y que los Procuradores de Nueva-España, pareciesen en el Consejo dentro de veinte dias.

Partió de Tidore, en los Malucos, la Nao Victoria, en principio de este Año, con sesenta Compañeros, y algunos Naturales de aquella Isla: tocó en muchas Islas, y en particular en vna, donde havia Pimienta Luenga, y Redonda: la Luenga, nace de vna Planta semejante á la ledra, que se abraça á los Arboles, y el fruto está pegado al Madero, y la Hoja es como de Moral: La Planta de la Redonda es casi semejante á la otra, pero el fruto nace en Espiga, como la del Maiz, y todos los Campos están llenos de estas Plantas, y esta Isla está en ocho grados y medio de la Equinocial, ácia nuestro Polo Artico, y en Timor tomó Sandalo Blanco: y ai Gengibre, y mucho Oro. Havia muchos enfermos de Bubas: hubo allí vna pendencia, en que murieron algunos de la Nao, y tomó mas Canela. Llegó cerca de Samatrà, que los Antiguos llamaron, Triapovna, y se engolfaron en el Mar grande, y tomaron su camino entre Poniente, y Medio Dia, dexando á la mano derecha el Norte, por no ser vitos de Portugueses, y la Tierra-Firme de Pegu, Bengala, Calicut, Canaor, Goa, Cambaia, y el Golfo de Ormuz, y toda la Costa de la India Maior, para pasar al cabo de Buena Esperanza. Fueron ácia el Polo Antártico cerca de quarenta y dos Grados: y aunque algunos quisieran, que fueran á Mozambique, otros dixeron, que antes querian morir, que dexar de ir derechos á Castilla. Pasaron tormentas, y

mucha hambre: murieron algunos, los muertos Christianos que hechaban á la Mar, iban al fondo, con las carcas al Cielo, y los Indios ácia abaxo; y si Dios no les diera buen tiempo, todos perecieran de hambre. En fin, con extrema necesidad, no aviendo comido en mucho tiempo fino Arroz, llegaron á la Isla de Santiago, en Cabo Verde: fueron trece Compañeros en el Esqueje, con Martin Mendez, Contador de la Nao, á tomar Agua, y á comprar Carne, Pan, y algunos Negros para ayudar la Bomba, porque hacia agua, porque iá eran pocos los Castellanos, y los mas de ellos enfermos. Hecholos presos el Capitan Portugues, que estaba allí, porque queria que le pagasen en Clavo lo que compraba, para saber de donde lo traian, y tomó la Barca, y hizo diligencia para tomar la Navé. El Capitan Juan Sebastian del Cano, levantó las Velas: llegó á San Lucar á seis de Septiembre, con su Gente flaca, y destrozada.

Muchas cosas dixeron estos Hombres de su Navegacion, y entre otras, que muchas veces se pareció ir el Sol, y la Luna al revés de Europa, lo qual era, porque les hechaba siempre la Sombra al Sur, quando aquello les parecia, porque esta claro, que el Sol luce por la mano derecha de los que vienen de treinta Grados de la otra parte de la Equinocial, mirando el Sol, y para mirarlo han de bover la cara á nuestro Norte, y así parece lo que dicen. Tardaron en ir, y venir tres años, menos catorce dias: erraronse vn dia en la cuenta, y así comieron Carne los Viernes, y celebraron la Pascua en Lunes, y la causa de ello se dirá adelante. Anduvieron diez mil Leguas, y segun su cuenta, catorce mil, aunque menos andaria quien fuese camino derecho, que como andaban á tienta, daban muchas bueltas. Hicieron muchos rodeos, y i aunque perdieron la vista del Norte, siempre gobernaron por él, porque le miraba tan de hito el Aguja estando quarenta Grados del Sur, como le mira en el Mar Mediterraneo, aunque algunos dicen, que pierde algo la fuerza. Anda siempre cabe el Sur, ó Polo Antártico, aquella Nubecilla blanquizca, y las quatro Estrellas en Cruz, que llaman Pie de Gallo, ó el Crucero, y otras tres allí junto, que semejan á nuestro Norte, y estas son las que tienen por señales del otro Polo, á quien llaman Sur: Merecerá siempre eterna memoria este Capitan Juan Sebastian del Cano,

Los muertos Christianos que hechaban á la Mar, iban al fondo, con las carcas al Cielo, y los Indios ácia abaxo.

La Nao Victoria llega á S^t Lucar á 6. de Septiembre de vn dia.

Por qué causa parecia á los Castellanos de la Nao Victoria, que navegava traído el Sol, y la Luna al revés de Europa?

El Capiti Juan Sebastian del Cano dig no de etet na memoria. Por qué seerraron los de la Nao Victoria, en la cuenta de vn dia.

Cano, pues fue el primero que rodeó el Mundo, no haviendo hasta entonces, entre los Famosos Antiguos, ni en los Modernos, ninguno que se le pueda comparar. Quanto á la causa, por qué los de esta Nao Victoria se erraron vn dia, en la cuenta, han tenido algunos diversas opiniones, y vno en particular se afirmó, en que havia sido, porque se olvidaron de contar el Bisieto; pero la de Jusepe de Acosta, de la Compañia de Jesus, se tiene por la mas acertada, el qual dice: Que los que navegan de Occidente á Oriente, van siempre ganando dia, porque el Sol les va saliendo mas presto: y que los que navegan de Levante á Poniente, acontece al reves, porque van siempre perdiendo dia, á atravesando, por salir el Sol mas tarde, de tal manera, que quando en Castilla es Medio Dia, amanece en el Piru, y quando amanece acá, es allá Media Noche: y habiendo hecho los Portugueses su Navegacion de Poniente á Oriente, y los Castellanos de Oriente á Poniente, quando se han llegado á juntar, que es en las Philipinas, y Macan, los vnos han ganado dose Horas de delantera, y los otros las han perdido; y así, á vn mismo punto hallan la diferencia de veinte y quatro horas, que es dia entero, y por esto, suposamente están los vnos en tres de Maio, quando los otros cuentan á dos: y la diversidad de los Meridianos, hace la diversa cuenta de los Dias: y como los que van Navegando á Oriente, ó á Poniente, van mudando Meridianos, sin sentirlo, y por otra parte van prosiguiendo en la misma cuenta, en que se hallan, quando salen, es necesario, que quando aian dado buelta entera al Mundo, se hallan con terro de vn dia entero: y como fue la primera Navegacion la de la Nao Victoria, no es maravilla que no se acertase la causa de este terro, el qual se ha podido despues entender mejor, con la larga experiencia de estas Navegaciones.

La Nao Victoria llega á S^t Lucar á 6. de Septiembre de vn dia.

Por qué causa parecia á los Castellanos de la Nao Victoria, que navegava traído el Sol, y la Luna al revés de Europa?

CAP. II. De lo que sucedió á la Nao Trinidad, que quedó aderezándose en la Isla de Tidore, de los Malucos.

ARTIDA La Nao Victoria, començando los de la Trinidad, á entender en adobarla, llegó á Tidore el Rei de Gilolo, que holgó mucho de verla, y quiso saber la manera de

pelear de los Castellanos, que por darle contento se armaron. Ofrecióse, por Scridor, y Subdito del Rei de Castilla, y pidió, á Gongalo Gomez de Espinosa, que le diese dos Pieças de Artilleria, vn Lombardero, y dos Castellanos, para que le ayudasen á castigar á ciertos Reibeldes. Estando iá adobada la Nao, para lo qual los Indios de Tidore, dieron toda la ajuda posible, llegaron los que fueron á servir al Rei de Gilolo: y por que havia sobrado carga, pareció á Gongalo Gomez, que era bien dexar con ella quatro ó cinco Castellanos en la Isla, y formada Fatoria, para si otras Naves de Castilla aportasen á los Malucos. Despedidos, pues, del Rei, y de todos, partieron á seis de Abril: fueron quarenta Leguas á vna Isla, dicha Camafo, del Rei de Tidore, que está en dos Grados y medio de la Linea Equinocial, de la Vanda del Norte, y á cargar de Balmientos, adonde porque el Rei lo havia así mandado, fueron bien recibidos, y se les dió quanto huvieron menester, por sus dineros. Partidos de esta Isla, quando se vieron en la Mar larga, tomaron su consejo sobre el camino que havían de hacer, y hallaron por la redondez del Mundo, y por la altura del Sol, que de los Malucos á la Tierra-Firme de las Indias de Castilla, que era lo de Panamá, no havia mas de dos mil Leguas, y que si los tiempos les ayudaban, que era camino corto, y el mejor viage que podian hacer, conforme al deseo del Rei. Era su camino la Via de Levante, y siempre tuvieron los Vientos contrarios, por lo qual tomaron el Bordo del Norte, hasta veinte Grados, adonde hallaron vna Isla de mucha Gente Beital, que bararamente se entraban en la Nao: y tomando vn Hombre de ellos, figuraron su camino, siempre con el Bordo del Norte. Anduvieron de esta manera quatro Meses, hasta ponerse en quarenta y dos Grados, adonde por cinco dias les duró el Temporal tan recio, que reventó el Mastil Maior, por dos partes: cortaron el Castillo de Proa, y les rompió los Castillos de Popa, y estuviéron en punto de perderse, con la maior parte de las Velas despedaçadas. Pero quiso Nuestro Señor oír sus ruegos, y amansó algo el Tiempo, y porque la Gente adolecia, creiendo que el mal eran Lombrices, abrieron el primer Hombre que murió, y i no le hallaron mas de vna.

Iban con este mal Tiempo en demanda de la Isla, adonde tomaron el

El Rei de Tidore se ofrece por Subdito del Rei de Castilla.

La Nao Trinidad parte de Tidore.

Gran tormenta que pasa la Nao Trinidad.

Hom-